

ANTECEDENTES DEL LIBRO DE LA VIDA VERDADERA

01. El Espíritu Divino se ha manifestado en el linaje humano en todos los tiempos (Juan 1:9), desde Adán, que escuchaba su voz a través de los elementos (Génesis 3:8-12), hasta las generaciones de la presente era, en que nos hemos recreado con la palabra del Espíritu de Verdad, el Consolador prometido para estos tiempos (Juan 14:15-18, 26) (Lucas 10:22)

02. Para que el lector pueda comprender mejor el significado espiritual del “Tercer Testamento” o “Libro de la Vida Verdadera”; vamos a referirnos a grandes rasgos a distintas manifestaciones divinas que ha recibido la humanidad en su camino de evolución a través de los tiempos.

03. El mayor pecado que pueda cometer el género humano es el de la idolatría y así se lo reveló el Supremo Hacedor a Moisés desde el primero de los Diez mandamientos (Éxodo 20:3-5)

04. Gedeón, como Moisés en su tiempo, fue elegido por Dios para librar al pueblo de Israel de su más grave esclavitud, la idolatría (Jueces 6:1-40). Y es precisamente por ese motivo cuando, para dar mayor trascendencia a ese acontecimiento leemos: “Y el Espíritu de Jehová se envistió en Gedeón” (Jueces 6:34)

05. Como es de elemental entendimiento, es inconcebible que el Espíritu infinito e inabarcable del Todopoderoso, se introdujera en Gedeón, pero si se nos dio a entender con toda claridad que por inspiración, fue el mismo Jehová el que nos habló por boca de Gedeón (Éxodo 4:12) (Mateo 10:17-20)

06. Tiempo después Ezequiel el portavoz de Jehová, fue enviado para amonestar la rebeldía del pueblo de Israel, a este iluminado así le hablo el Todopoderoso: “Hijo del hombre, esta sobre tus pies, y hablare contigo” (Ezequiel 2:1)

07. Y entró (el) Espíritu (de Jehová) en mí, luego que me habló, y afirmándome sobre mis pies y oía al que me hablaba (Ezequiel 2:2)

08. Cuando el profeta nos describe la forma en que el Espíritu de Dios se le manifiesta, no hay en él duda o titubeo alguno, por el contrario; hay claridad absoluta, confianza total, firmeza integra, equilibrio perfecto (es decir), “lo afirmó sobre sus pies”. Por eso Dios le permitió vivir los mismos momentos que vivió Moisés cuando le dijo: “Ahora pues ve, que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar” (Éxodo 4:12)

09. “Y dijo me: Hijo del hombre, yo te envié a los hijos de Israel, a gentes rebeldes que se rebelaron contra mí; ellos y sus padres se han revelado contra mi hasta este mismo día” (Ezequiel 2:3)

10. “Yo pues te envío a hijos de duro rostro y de empedernido corazón; y les dirás: así ha dicho el Señor Jehová” (Ezequiel 2:4)

11. Durante el reinado de Josafat descendiente de Salomón, su pueblo se vio asediado por tres grandes ejércitos formados por habitantes de AMMON, MOAB y los del monte de Seir. Josafat, comprendiendo la gravedad de esta situación, decidió consultarle el caso a Jehová, para ello hizo pregonar ayuno a todo el pueblo Judío, reunidos el rey y todo Judá en Jerusalén, en la casa de Jehová, Josafat le expuso al Todopoderoso la agresión armada de que iba a ser objeto.

12. “Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías...Levita... sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión (2-Crónicas 20:14) “Y dijo: Oíd, Judá todo y vosotros moradores de Jerusalén, y tu rey Josafat, Jehová os dice así: “No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande multitud, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios” (2-Crónicas 20:15).

13. “Mañana descenderéis contra ellos: He aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel” (2-Crónicas 20:16).

14. “No habrá (razón) para que vosotros peleéis en este caso: paraos, estad quietos, y ved la salud de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, que Jehová será con vosotros” (2-Crónicas 20:17).

15. Entonces Josafat, todo Judá, los levitas (los sacerdotes), y todos los moradores de Jerusalén, se postraron y adoraron a Jehová.

16. Mientras tanto, los tres grandes pueblos que unieron sus ejércitos para sorprender y destruir al pueblo Judío, prepararon su ataque; era un ejército tan numerosísimo, que al preparar la emboscada, se confundieron entre ellos mismos, y los tres ejércitos se dieron muerte entre sí.

17. Al día siguiente, al llegar Josafat y su pueblo encontraron a todos sus enemigos muertos y llevando sobre sí inmensas riquezas, y se dedicaron a despojar a los cuerpos sin vida: pero era a tal grado impresionante los valores que tenían los muertos, que el pueblo judío necesitó tres días para despojar los cadáveres. Para una mayor información, leer: (2- Crónicas 20:1-32)

18. Como habló el Supremo Creador a través del entendimiento de Moisés, de Gedeón, de Jahaziel hijo de Zacarías y de Ezequiel entre otros muchos profetas, así también nos dio su palabra Dios, en su manifestación como Espíritu Santo a través del entendimiento humano, en este “Tercer Testamento” en el cual va logrando vislumbrar la comunicación perfecta de su espíritu con el Espíritu del Todopoderoso (Apocalipsis 1:10-17), (Apocalipsis 4:1-5), (Juan 6:63) (Hechos 8:26-40).

19. Podemos afirmar por revelación divina, que antes de que apareciera el primer hombre en la Tierra, habitamos el espacio espiritual en estado de pureza e inocencia (Efesios 1:3-4).

20. Pero en ese estado no podíamos valorizar ninguno de los atributos divinos con los que habíamos sido donados. Por este motivo, el Supremo Hacedor permitió que al habitar este mundo, la carne revelara al espíritu los misterios de la vida humana (Génesis 3:1-19), y al mismo tiempo que el espíritu revelara a la materia por medio de la intuición, la presencia del Padre Creador (Romanos 1:19-20). Así, ante la debilidad de la materia, estaba la fortaleza del espíritu iluminado por la luz de la conciencia (Juan 1:9), en la cual se manifiesta la justicia, la sabiduría y la voz de Dios (1-Corintios 3:16) (2- corintios 1:12).

21. Al encarnar el espíritu bajo la influencia de los sentidos materiales, se alejó de su vida espiritual (Génesis 6:1-3), y comenzó una lucha entre los ideales elevados de amor y de virtud propios del espíritu y el apego egoísta de la carne a las pasiones materiales.

22. Esa lucha trajo como consecuencia el dolor, las necesidades y el trabajo arduo y esta vida se convirtió en un verdadero crisol (Génesis 3:9-24); y la paz y el bienestar que en su inocencia experimentó el espíritu, fueron desapareciendo a medida que el desarrollo de los dones espirituales (1-Corintios 12:1-3, 14:1-3), y de las facultades humanas avanzaron. Este fue el principio de nuestra evolución espiritual.

EL EJEMPLO DE ABEL.

23. La bondad infinita del Creador, nos concedió comprender en el ejemplo de virtud y obediencia de Abel y la desobediencia y rebeldía de Caín, los dos caminos que inexorablemente habrá de recorrer la humanidad y a través de los cuales hemos de retornar al hogar divino (2- Corintios 5:1-5) El camino recto y corto del amor y la sumisión a las órdenes divinas, y la trayectoria larga y tortuosa del odio y el apego a las vanidades humanas, y el juicio a través de la ley de la reencarnación del espíritu. (Mateo 7:2) (Gálatas 6:7)

24. Abel al ofrendar a Jehová al primogénito de sus ovejas (Génesis 4:4), y caer víctima de Caín (Génesis 4:8-15), conservó la pureza espiritual con la cual el Todopoderoso le envió a la tierra, convirtiéndose dignamente en el primer justo (Mateo 23:35) y, por lo tanto, en el primer ministro de Dios, al ofrendar su sangre con humildad, pureza e inocencia; e inició con su sacrificio, la inolvidable y eterna lección de amor que santificó gloriosamente en su tiempo el Divino Redentor.

25. Es decir, Abel fue una humildísima representación de: "... el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29-34) Porque

él: “...Cordero... fue muerto desde el principio del mundo” (Apocalipsis 13:8) Y así Abel profetizó en silencio con su sacrificio, el Holocausto que siglos después sufriría Cristo nuestro Señor.

26. Es que Abel comió del Árbol de la vida (Apocalipsis 2:7). Caín en cambio tomó del Árbol de la ciencia del bien y del mal y tenía que restituir a su espíritu su original limpidez (Marcos 4:24). Y ahí están el ejemplo de Abel y Caín como el gran libro abierto para la humanidad de todos los tiempos (Génesis 4:3-15).

27. El Árbol de la Vida, y la obra de su primer y fiel intérprete Abel. Y ahí, junto al Árbol de la Vida, tal y como Dios los plantó desde el momento de su creación, en medio del huerto del Edén (Génesis 2:89), el Árbol de la ciencia del bien y del mal, y la obra de aquél que debía de iniciar en sí mismo, la inviolable ley de la restitución: Caín (Gálatas 6:7) (Mateo 7:2) (Santiago 2:26) (Apocalipsis 2:23, 20:12, 22:12).

28. El Árbol de la Vida representa a Dios, con su caudal inabarcable de virtudes y atributos eternos, que por nuestros pecados y adulterios, no hemos dejado florecer en nuestro espíritu (Juan 6:63), (Juan 15:4-5)

29. El Árbol de la ciencia del bien y del mal, representa al mundo en que vivimos, al César, a nuestra vida humana. Con todas sus necesidades y flaquezas, con todas sus pobreza (Juan 15:6-7)

30. Pero, ¿Cuál es la actitud del Creador respecto al Árbol de la Vida, y al Árbol de la ciencia del bien y del mal? Porque ciertamente la presencia del Autor de la Vida es ininterrumpida en toda la creación: Sin embargo, de estos dos Árboles sembrados en medio del Paraíso (Génesis 2:8-9), es el Árbol de la ciencia del bien y del mal, el que más necesita de la protección del amor de Dios, porque en él buscan refugio todos los desobedientes a la palabra y mandatos del Creador. Todos los que estamos enfermos del espíritu.

31. Lo mismo sucede en una familia, de varios hijos, si uno se encuentra gravemente enfermo; sus padres, sin desatender al resto de la familia, se dedican, se consagran al paciente, que más los necesita en ese momento, porque: “...Los que están sanos no necesitan médico sino los que están enfermos” (Lucas 5:31). Así ha sucedido desde el principio de la humanidad y aún así acontece hasta nuestros días.

32. Pero, mientras tanto, ¿Qué acontece en torno al Árbol de la Vida? ¿Qué inspira, entusiasmo y enaltece, a quienes se alimentan de sus frutos que dan la vida eterna? Para ellos todo es gozo, felicidad y paz, su vida es semejante a la que viven las noventa y nueve ovejas de la hermosa parábola de Jesús (Lucas 15:1-7)

33. Pero estas ovejas, así como los justos que viven a la sombra del Árbol de la Vida, han encontrado como Abel, el camino (Juan 14:6), que conduce al Templo del Supremo Creador (Génesis 4:3-4), (Apocalipsis 2:7), y no se pierden del sendero porque su Pastor: ... “va

delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz” (Juan 10:4) Y esa voz, siempre presente en el templo del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16, 6:19) y les dice amorosamente a sus ovejas: “Yo soy el buen Pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen” (Juan 10:5-17)

34. Sin embargo, ¿Será posible encontrar la revelación que nos indique, que Dios protege al Árbol de la ciencia del bien y del mal? la respuesta es afirmativa, “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

35. He aquí la revelación: “Y habló Jehová a Moisés, diciendo” (Éxodo 31:1) “Mira, yo he llamado por su nombre a Bezaleel, hijo de... la Tribu de Judá” (Éxodo 31:2), “y lo he henchido de espíritu de Dios en sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia...” (Éxodo 31:3), “Para inventar...” (Éxodo 31:4). Y después leemos: “Los ojos de Jehová miran (velan) por la ciencia (o se manifiestan a través de ella)...” (Proverbios 22:12). Y Jesús, en su tiempo, para recordarnos nuestro deber con la Ley de Dios y nuestra misión insustituible como humanos nos dijo; “Dad lo que es de César (del mundo) a César; Y a Dios lo que es de Dios...” (Marcos 12:14-17)

36. Después, al contemplar que los encargados de la IGLESIA de Moisés no sólo no cumplen con su ministerio, sino que además con su torpeza, ignorancia, fanatismo y materialismo, impiden el desenvolvimiento de la ciencia, les dice: “¡Ay de vosotros intérpretes de la ley! porque habéis quitado [a quién me busca] la llave de la ciencia; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis” (Lucas 11:52)

37. Y así observamos, que con el paso del tiempo, el Árbol, de la ciencia del bien y del mal, constante e ininterrumpidamente cambia, y transforma al mundo, al planeta en que vivimos. Unos frutos saben a miel otros tienen por finalidad la hiel: pero demos gracias a Dios que son más los frutos dulces que los amargos.

38. ¿Qué acontecerá, cuando la humanidad se libre de su fanatismo religioso, de su ignorancia, de su idolatría, de su materialismo, y plena de espiritualidad, rebosante de amor y de ternura, busque con ansiedad en el Templo de su corazón (1-Corintios 3:16), los frutos eternos del Árbol de la Vida? (Mateo 6:19-21, 7:7-11) (Apocalipsis 3:12)

39. ¿Qué respuesta nos reserva al respecto el Divino Redentor? La respuesta está escrita en nuestro corazón, y son estas palabras: “...A la verdad la mies es mucha, más los obreros (son) pocos” (Mateo 9:37). “Rogad, pues, al Señor... que envíe (más) obreros a su mies” (Mateo 9:38).

40. Dios envió al mundo a un varón justo de nombre Noé, a quien le dio la orden de construir un arca en la que fueran salvos él, los suyos y todos los que creyeran en la palabra de Dios, porque la humanidad había caído en maldad y sería destruida toda carne sobre el mundo.

41. Y los hombres no creyeron en la profecía del patriarca y sólo Noé y los suyos fueron salvos entrando al arca, y el diluvio limpió la tierra (Génesis 7:1-24).

42. Al salir del arca, Noé escuchó a Dios que le decía: "... fructificad y multiplicaos: procread abundantemente en La tierra, y multiplicaos en ella" (Génesis 9:7).

43. "Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él diciendo:" (Génesis 9:8)

44. "Yo, he aquí que establezco mi pacto con vosotros. Y con vuestra simiente después de vosotros" (Génesis 9:9)

45. Pero también se nos dio a entender, que serían tres los pactos que Dios haría con el género humano; porque le dijo a Noé al ordenarle la construcción del arca: ... "y le harás piso bajo, segundo y tercero" (Génesis 6:16). De manera, que después del primer pacto que el Todopoderoso hacía con Noé, vendría el Cordero de Dios que con su sacrificio sellaría el Segundo pacto (Marcos 14:24), y a nosotros nos ha correspondido por gracia recibir el mensaje de Dios en su manifestación como Espíritu de Verdad, como Espíritu Santo, a través del entendimiento humano, como el Tercer pacto o Tercer Testamento" del Creador con la humanidad (Juan 14:15-18, 26, 16:12-15)

EL PUEBLO DE ISRAEL

46. De los descendientes de Noé el Supremo Hacedor escogió al Patriarca Abraham, a quien probó su fidelidad pidiéndole la vida de su hijo Isaac. Mas al obedecer el Patriarca, un ángel suspendió el sacrificio (Génesis 22:1-13) y Abraham escuchó: "...multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar... En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz" (Génesis 22:17-18)

47. Dios hizo pacto con Abraham antes de nacer Isaac: (Génesis 15:1-5) y después lo confirmó a éste diciéndole: "Habita en esta tierra, y seré contigo, y te bendeciré, porque a ti y a tu simiente daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que juré a Abraham tu padre (Génesis 26:3). Y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo..." (Génesis 26:4) y a Jacob hijo de Isaac, también le bendijo (Génesis 28:13-15). Jacob fue nombrado Israel por el ángel de Jehová: (Génesis 32:28).

48 Y fueron sus doce hijos:		Nombre de su madre	
1 Rubén	Génesis	29:32	Lea
2 Simeón	“	29:33	“
3 Levi	“	29:34	“
4 Judá	“	29:35	“
5 Dán	“	30:1-6	Bilha
6 Neftalí	“	30:7-8	“
7 Gad	“	30:10-11	Zilpa
8 Aser	“	30:12-13	“
9 Isacar	“	30:14-18	Lea
10 Zabulón	“	30:17-20	“
11 José	“	30:22-24	Raquel
12 Benjamín	“	35:16-19	“

49. Esta descendencia fue llamada el pueblo de Dios.

50. Mencionaremos también como un dato complementario que Jacob tuvo una hija, Dina: (Génesis 30:21), su madre también fue, Lea.

51. Cuando el Espíritu Santo nos dijo que formábamos parte del pueblo de Israel, lo dijo en sentido espiritual, porque todo el que busca y ama la verdad forma parte de ese pueblo (JUAN 8:32).

52. Vemos que Abraham, Isaac y Jacob, forman el tronco del pueblo de Dios, llamado espiritualmente, Israel “el fuerte”.

LA ESCALA DE JACOB

53. Una de las manifestaciones divinas que más claramente nos hablan del camino de evolución del espíritu, fue la videncia (Génesis 28:10-14)

54. Soñó una escala que estaba apoyada en la Tierra y su extremo tocaba el cielo, y los ángeles de Dios subían y descendían por ella. Jehová que estaba en lo alto le dijo a Jacob: ...Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu simiente. Y será tu simiente como el polvo de la tierra y te extenderás al occidente y al oriente, y al norte y al mediodía, y todas las familias de la Tierra serán benditas en ti y en tu simiente (Génesis 28:10-14)

55. Esa escala simboliza el camino ascendente por el cual deberá elevarse todo espíritu con buenas obras hasta llegar al Creador. Los ángeles que vio Jacob, son los seres espirituales que como mensajeros, guardianes y consejeros, nos acompañan siempre en nuestro camino de evolución. Y un tiempo después, Jesús mismo había de aclarar a la humanidad: “De cierto, de cierto os digo: de aquí en adelante veréis el

cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre” (Juan 1:51).

MOISÉS Y LA LEY

56. Desde los primeros tiempos de la humanidad, el Creador envió al seno de ella, a hombres por quienes aconsejó la virtud y a través de los cuales manifestó su verdad y su justicia.

57. Pero una ley concreta, un precepto divino, claro y conciso, no era conocido.

58. Del seno del pueblo de Israel, Dios hizo surgir a un varón dotado de espíritu fuerte y de gran luz: Moisés: quien inspiró a su pueblo, lo llenó de esperanza y confianza, encendió la flama de la libertad en él y recibió por mandato divino la Ley, en el Monte Sinaí, la cual había de regir a todas las naciones de la tierra.

59. La tendencia del hombre a materializar el culto a Dios, ha tenido su origen en los tiempos más remotos. Por ello el Padre claramente habló a Moisés y por su conducto a toda la humanidad: “No tendrás dioses ajenos delante de Mí” (Éxodo 20:3) “No te harás imagen ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra” (Éxodo 20:4) “No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque Yo soy Jehová vuestro Dios,...” (Éxodo 20:5)

60. Y después, ratificó lo anterior: "No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella, porque Yo soy Jehová vuestro Dios" (Levítico 26: 1)

61. Y el Mesías lo confirmó al decir: Dios es Espíritu; y es necesario que le adoren en espíritu y en verdad (Juan 4:24). La Ley que el Padre nos entregara en aquel tiempo, fue confirmada por Jesús y condensada en estos dos preceptos: “Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y de toda tu mente. Y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22:34-40) Más tarde, el mismo Jesús condensó la Ley en un solo mandamiento “...Amaos los unos a los otros” (Juan 13:34)

62. Y ahora ha sido esclarecida por el Espíritu de Verdad. En una de las revelaciones de las enseñanzas del Tercer Testamento, nos dijo: “Yo os he mostrado mi Ley llena de sabiduría, la cual os conduce al bien. Vosotros tenéis cuanto necesitáis para seguirle; el camino ha sido trazado en vuestra conciencia. La Ley divina está grabada en vuestro espíritu (2-Corintios 3:3), y además, Yo siempre os la recuerdo por medio de mis enviados”. Y agregó: “Si os ajustáis en todo a mi Ley, seréis felices”.

ELÍAS Y LA REENCARNACIÓN DEL ESPÍRITU

63. El espíritu de Elías se ha manifestado a la humanidad en todos los tiempos.

64 El profeta Elías fue enviado al pueblo de Israel para amonestarlo, porque había caído en idolatría y en prácticas paganas. Su palabra fue de sabiduría y sus hechos demuestran la extraordinaria potestad con la cual había sido investido (1-Reyes capítulos 17 y 18).

65. Tiempo después, los profetas anunciaron la llegada del Mesías, la cual sería precedida por Elías. “He aquí Yo os envié a Elías, el profeta... El convertirá el corazón de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres...” (Malaquías 4:5-6). Por lo cual comprendemos que el espíritu de Elías reencarnó en Juan el Bautista.

66. Jesús lo confirmó al hablar del precursor: “Porque éste es de quien está escrito: He aquí, Yo envié mi mensajero delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de ti” (Mateo 11:10) (Malaquías 3:1). Y también dijo: Porque todos los profetas y la Ley hasta Juan (el Bautista) profetizaron (Mateo 11:13) Y si queréis recibir, él (Juan Bautista) es aquél Elías (Malaquías 4: 5-6) que había de venir (Mateo 11:14). Es importantísimo que reflexionemos sobre el significado de estas palabras: Y si queréis recibir, él (Juan el Bautista), es aquel Elías que había de venir (Mateo 11:14). Es decir, si aceptamos la verdad de la palabra divina, el espíritu del profeta Elías regresó al mundo, bajo el nombre de Juan el Bautista (Lucas 1:13), tal y como lo enseñan las Escrituras, sin embargo, si por ignorancia o mala intención nos oponemos a las revelaciones divinas, nuestra rebeldía en nada afecta la Verdad de Dios (Juan 3:12)

67. Recordemos también aquellas palabras del ángel Gabriel que escuchó Zacarías, padre del Bautista, después de anunciarle que Dios le daría un hijo al que llamaría Juan: “... Será grande delante de Dios... lleno del Espíritu Santo... y a muchos de los hijos de Israel, convertirá al Señor Dios de ellos. Porque él (Juan Bautista) irá delante (de Jesús) con el espíritu y virtud de Elías...” (Lucas 1:5-17)

68. Así vemos comprobada en Juan el Bautista, la reencarnación del espíritu de Elías que el divino Maestro llama a la era en que estamos viviendo: “Ley perfecta de amor”; la cual rige el desenvolvimiento espiritual de la humanidad, comenzando en el espíritu de Caín (párrafos 26 y 27)

69. Más adelante encontramos cómo el mismo espíritu de Elías se manifestó a través del entendimiento de Roque Rojas el enviado del Tercer Tiempo, para preparar la segunda manifestación de Cristo (1Corintios 4:5)

JESUS EL DIVINO MAESTRO

70. Jesús, fue la encarnación del Verbo Divino (Juan 1:14), el Mesías prometido al pueblo de Israel. Cristo, sinónimo de Mesías, es la parte divina de Jesús y más claramente la misma divinidad (Juan 10:30) La palabra de Jesús fue esencialmente espiritual: "...Mi reino no es de este mundo..." (Juan 18:36) "Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado" (Juan 15:3) "... Yo soy el pan de vida el que a Mi viene, nunca tendrá hambre, el que en Mi cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:35) "...Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aunque esté muerto vivirá" (Juan 11:25) "...Yo soy el camino y la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por Mí" (Juan 14:6) "Si me conocieseis también a mi Padre conoceríais..." (Juan 14:7)

71. Las enseñanzas de Jesús contienen un número infinito de revelaciones, que la humanidad todavía no ha logrado comprender en toda su magnitud (Juan 21:25)

72. Sin embargo, tengamos presente que Dios, para entregaros sus revelaciones, tiene que limitar su sabiduría, para en principio hacerse comprender por nosotros, si es que acatamos sus mandatos. De ahí que leemos en las Escrituras de toda Doctrina o Religión; que "Dios ha venido": que "Vendrá el Espíritu de Verdad", pero si reflexionamos con el apoyo del sentido espiritual de las manifestaciones divinas (Juan 6:63) (1-Corintios 2:9-14, 3:1-2) (2 Corintios 4:18) la realidad es completamente diferente.

73. El Autor de la vida, no ha venido, desde el principio ha estado con nosotros, porque: "Aquél (el Verbo) era, (es y será), la luz verdadera (y única), que alumbró a todo hombre que viene a este mundo" (Juan 1:9) "En el mundo estaba (está y estará), y el mundo fue hecho por El (Juan 1:1-3); y el mundo no le conoció" (Juan 1:10) No aceptó su verdad.

74. El Creador de la vida nunca se ha ido porque Jesús, que aún no tenía los treinta y tres años de edad le dijo a un discípulo: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?... (Juan 14:9) "...y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20) ¿En qué momento Dios, el Autor de la Vida ha dejado de estar con nosotros? Y no olvidemos esta promesa del Supremo Creador: En la casa de mi Padre hay muchas moradas: de otra manera os lo hubiera dicho: voy a preparar lugar para vosotros (Juan 14:2)

75. "Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que a donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:3)

76. De manera que el Supremo Creador nunca se ha ido y nunca ha venido, porque su manifestación es ininterrumpida en toda la creación.

77. La transfiguración en el Monte Tabor, encierra una trascendental revelación.

78. “Y después de seis días (profecía que anuncia la iniciación de la etapa correspondiente al sexto sello del Apocalipsis el año de 1866), Jesús toma a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano y los lleva aparte a un monte alto”: “Y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz”. “Y he aquí, les aparecieron Moisés y Elías hablando con El” (Mateo 17:1-3) (Lucas 9:28-31)

79. Dios nos representó aquí con toda claridad tres eras, tres tiempos en que ha venido a manifestarse a la humanidad. La primera era (Primer Testamento) la Ley, o Primer Tiempo personificada en Moisés; el Segundo Tiempo el Amor, o era cristiana, personificada en Jesús, el Divino Maestro y el Tercer Tiempo la etapa de la Sabiduría, o era del Espíritu Santo, representada por Elías: Porque la Ley conduce. El amor eleva y la sabiduría perfecciona.

MARÍA LA TERNURA DIVINA

80. Así como Jesús fue el Verbo Divino hecho hombre, María fue la Ternura Divina hecha mujer.

81. María como madre de Jesús, no solo fue mujer, no fue solo madre humana, María es la Ternura maternal divina, Su Espíritu forma parte de la misma Divinidad.

82. Quiso el Padre que aquella esencia maternal tomara forma humana, para que en ella se realizara la promesa de la encarnación del Verbo: Pero busquemos la luz de la profecía, “Porque no hará nada el Señor Jehová sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

83. Desde el principio de las Escrituras se nos habla de una mujer cuya simiente quebrantaría el poder de la tentación (Génesis 3:14-15) (Mateo 4:1-11)

84. Por ese motivo, Moisés anunció al pueblo de Israel la llegada del Mesías diciendo: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: a El oiréis” (Deuteronomio 18:15) Pero antes de que el Cristo se humanizara, tenía que hacer lo propio, María su madre.

85. Pasó el tiempo y un enviado de Dios profetizó: Mujer fuerte (en la virtud) ¿Quién la hallará? porque su estima sobrepasa largamente a la de piedras preciosas (Proverbios 31:10) Aquí el vidente señala directamente a María, cuya misión sería la base de una grandiosa y trascendental manifestación del Supremo Hacedor. ¿Por qué señala el profeta a María? Sencillamente, porque de haber otra mujer de mayor

virtud ante Dios, a esa otra mujer y no a María, habría escogido el Todopoderoso para ser la madre de su Unigénito.

86. Como se comprende fácilmente, el Supremo Hacedor iba ordenando suceso tras suceso, con tal perfección, para que, a la llegada del CRISTO, en cumplimiento de las profecías, el pueblo de Israel y en especial los descendientes de Judá (Génesis 49:10), no dudaran del magno y extraordinario acontecimiento de todos los tiempos, la Encarnación del Verbo tal y como lo anunció el profeta: “Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces (ISAÍAS 11:1). “Y reposará sobre él (sobre Jesús), el espíritu de Jehová...” (Isaías 11:2, 61:1) (Lucas 4:14-18).

87. Tiempo después el profeta estremeció al pueblo de Israel al decir: “...Oíd ahora, casa de David: (aquí el vidente alerta al pueblo Judío sobre la llegada de SHILOH (Génesis 49:8-10) (el Mesías esperado por siglos).” “¿Os es poco el ser molestos a los hombres (no os basta el ofender a vuestros hermanos y semejantes), sino que también lo seáis (lo hagáis) a mi Dios” (Isaías 7:13). Por (lo) tanto el mismo Señor (Dios) os dará (esta) señal: He aquí que la virgen (María de Nazaret) (Lucas 1:26-28) concebirá, y tendrá un hijo, y llamará su nombre EMMANUEL (Isaías 7:14).

PRIMERA GRAN DISTINCIÓN DEL ANGEL GABRIEL A LA VIRGEN MARÍA

88. Con este caudal de luz, llegamos al tiempo del nacimiento de Jesús: y esto sucede después de que el mensajero espiritual de Dios nos anunciara la reencarnación del espíritu del profeta Elías, oculto bajo el nombre de Juan el Bautista (Lucas 1:5-17), cuando leemos: “Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret” (Lucas 1:26).

89. “A una Virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David y el nombre de la Virgen era María” (Lucas 1:27) 90 “Y entrando el Ángel a donde estaba (María), dijo: ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:28)

91. Salutación tan distinguida como ésta, de parte del enviado de Dios a la virgen María, no sólo debemos de considerarla extraordinaria, sino que además estaba profetizada. He aquí la profecía: “Muchas mujeres hicieron el bien, mas tú las sobrepasaste a todas” (Proverbios 31:29)

92. Cuando recibimos en casa al cartero éste no ha redactado en ningún momento el mensaje del que es portador, su misión consiste solamente en hacerlo llegar a su destino.

93. Y eso fue lo que hizo el ángel Gabriel, recibió del TODOPODEROSO el mensaje de la anunciación para entregarlo a la Virgen, pero más que darlo a conocer a María, fue para que lo entendiera, lo respetara y acatarla la humanidad.

94. Por eso dijo la Madre de Jesús: "... desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones" (Lucas 1:48). (Es decir; la humanidad de todos los tiempos) Porque así estaba profetizado cuando leemos: " Levantáronse sus hijos, y llamárnosla bienaventurada; y su marido (Jehová) también la alabó (Proverbios 31:28) Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre..." (Isaías 54:5).

SEGUNDA GRAN DISTINCIÓN DEL ÁNGEL GABRIEL A LA VIRGEN MARÍA

95. Después de que el ángel Gabriel le anunció a Zacarías que por llevar en su matrimonio una vida virtuosa, Dios le concedería un hijo en el cual estaría el espíritu del profeta Elías (Lucas 1:17), leemos "Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días" (Lucas 1:18) 96 "Y respondiendo el ángel le dijo: yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas" (Lucas 1:19)

97. "Y he aquí estarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto sea hecho, por cuanto no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo" (Lucas 1:20) Sin embargo cuando el mismo enviado de Dios anuncia a la virgen su divina maternidad: "Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? porque no conozco varón" (Lucas 1:34)

98. La Virgen no desconfía del mensaje divino, como Zacarías tampoco dudó de él; pero quería saber, si José no la había tocado como esposa ¿Cómo acontecería que ella sería la madre del Mesías?

99. Y es entonces cuando sucede algo asombroso; Gabriel sin reprender a María como antes lo hiciera con Zacarías, le explica su sobresaliente misión, y le detalla la extraordinaria y maravillosa manifestación del Supremo Hacedor (Lucas 1:35), que haría brotar del seno de la doncella Nazarena, la virgen anunciada por el profeta (Isaías 7:14), al pan y al vino de la vida eterna; Jesús (Juan 6:51-57)

TERCERA GRAN DISTINCIÓN A LA VIRGEN MARÍA, ESTA VEZ DE PARTE DE ELÍAS EL PROFETA

100. Después de la anunciación el Ángel Gabriel le dijo a María, que Elisabeth, su parienta había concebido hijo en su vejez y que estaba en el sexto mes de su embarazo, a ella a quien llamaban la estéril (Lucas 1 36)

101. “Porque ninguna cosa es imposible para Dios”. (Lucas 1:37)
102. “En aquellos días María fue a visitar a su parienta: Y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabeth” (Lucas 1:39-40)
103. Ahí aconteció, que como oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura, Elías (Juan con seis meses de formación) saltó (de alegría) en su vientre; y Elisabeth fue llena del Espíritu Santo” (Lucas 1 41-44)
104. Ahora reflexionemos: ¿Por qué razón Elías (el mayor de los profetas) (Mateo 11:11) que en esta ocasión tendría el nombre de Juan (Lucas 1:13), al oír la voz de María saltó de alegría en el vientre de Elisabeth?
105. Busquemos la respuesta a la luz de las escrituras (Juan 5:39)
106. Con relación a la elección de la más virtuosa de las mujeres, la cual sería la madre del Unigénito del Todopoderoso, está escrito: “Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme (que ama y obedece) a Jehová, ésa será alabada” (Proverbios: 31-30).
107. La palabra “teme a Dios”, o “temor a Dios”, no debemos de entenderla al pie de la letra, porque no debemos de sentir temor a Dios, sino amarlo intensamente (Marcos 12:30) “Porque no nos ha dado Dios, el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y amor, y de templanza” (2-Timoteo 1:7), ya que somos juzgados por nuestras propias obras (Santiago 1:13-14), (Mateo 5:27-28) (Apocalipsis 22:12), y porque además, sería injusto, blasfemo y aun perverso, juzgar de crueldad e impiedad al Supremo Hacedor, después de haberlo contemplado y palpado a través de las obras de amor, perdón y caridad (Juan 8:1-11), de su amado hijo Jesús (Mateo 17:5), (Juan 14:7-17), (Lucas 15:1-7), (Juan 3:16-19)
108. También con relación a María la madre de Jesús, está escrito. “Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas (por) sus hechos” (Proverbios 31: 31)
109. ¿Cómo debemos de entender esta profecía? Oremos, reflexionemos porque: “...Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela (pídala) a Dios, el cual la da a todos abundantemente...” (Santiago 1: 5).
110. ¿Cuál fue el fruto divino que por mandato supremo, María le confió a la humanidad para su salvación? Ese fruto perfecto fue Jesús, con todo el inabarcable caudal de luz que nos ofreció del pesebre a la cruz (Juan 21:25) y ese fruto divino, ¿Lo podríamos reintegrar toda la humanidad y devolvérselo a María su Madre? No, sencillamente no.
111. Por el contrario, estando el divino Redentor próximo a expirar en el madero, nos confió a la protección de María, representados en la persona del hijo de Zebedeo diciendo: “...Mujer, he ahí (a) tu hijo” (Juan 19:26), y después le dijo a Juan: “... (Hijo): He ahí (a) tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió consigo” (Juan 19:27) Por

lo tanto, lo único que podemos y debemos hacer toda la humanidad, es que en lo más limpio y puro de nuestro corazón, de nuestro espíritu y de todo nuestro ser, convertirlo en un santuario de veneración y de alabanza a María en su Espíritu, no a María materia, no a María escultura (Juan 4:23-24, 6:63) (2 Corintios 4:18)

112. María, en su esencia divina, es el Cáliz Sagrado eterno e Inmaculado de Jehová. Jesús es el pan y vino, y también el agua cristalina (Juan 7:37-38).

113. Ese es el motivo por el cual Elías, oculto en Juan a los seis meses de formación en el vientre de Elisabeth (Lucas 1 :36-44), y al oír la voz de María (la madre de Jesús) (Lucas 1 :39-44) saltó de alegría en el +vientre de Elisabeth, para rendirle a María la veneración y alabanza, tal y como lo dice el profeta: "...y alábenla en las puertas (por) sus hechos" (Proverbios31:31).

114. Pero hay otra razón para que el espíritu de Elías a seis meses de vida de Juan en el cual reencarnaría, y es la siguiente: ahí se nos indica también que, cuando Elías se manifestara de acuerdo con la revelación en el monte Tabor (Mateo 17:10-11) al iniciarse la etapa correspondiente al Sexto Sello del Apocalipsis, la humanidad iluminada por las revelaciones del Espíritu de Verdad conocería la grandeza infinita de María, y la alabaría eternamente y para siempre (Salmos 45:10-17).

115. De los seguidores de la Doctrina de Jesús, que antes de su conversión lucharon en contra de los sucesores del Mesías, surge Pablo para decirnos: "...según... nos escogió en él (en Dios) antes de la fundación del mundo..." (Efesios 1:3-4)

116. De manera que, si fue importante que Dios escogiera en sí mismo antes de la fundación del mundo, a los que serían los seguidores de Jesús, de mayor trascendencia es que el Todopoderoso escogiera en sí mismo antes de la Creación, a aquella Santa y purísima esencia, la ternura divina innata en sí mismo (Isaías 66:9) para que en ella se cumpliera la divina promesa de la salvación de la humanidad de todos los tiempos (Génesis 3:9-15).

117. Si de la mujer que ungió la cabeza de Jesús con unguento de nardos, dijo el Mesías, que esa obra suya sería recordada junto con el Evangelio en cualquier parte del mundo para memoria de ella (Marcos 14:3-9): ¿Cómo deberla de ser la adoración y gratitud de toda la humanidad para esa santa mujer, en cuyo seno se hizo hombre el Verbo? (Juan 1:14)

118. Con cuánta razón escuchamos del sentimiento del Todopoderoso, este divino mandamiento: "Oye, hijo mío, la doctrina de tu Padre, y no desprecies la dirección de tu Madre" (Proverbios 1:8) (Juan 19:26-27)

119. El Supremo Creador, enternecido por un amorosísimo sentimiento, en su divino anhelo de vencer la dureza de la roca de nuestro corazón (Ezequiel 3:7), y así poder fertilizar la simiente de amor y de ternura de nuestros sentimientos; fue el mismo Creador, quien nos hizo una tierna y divina confesión: ¡María en su esencia, María en su espíritu, siempre ha sido Uno con Jehová!

120. He aquí la declaración de trascendencia eterna para la humanidad de todos los tiempos:

121. “¿Yo qué hago parir, no pariré? dijo Jehová. Yo que hago engendrar ¿seré detenido (en mi parto)? dice el Dios tuyo” (Isaías 66-9)

122. Hermano lector: He aquí exacta, precisa e insustituiblemente el lugar que el Espíritu de la doncella nazarena, el Eterno femenino, siempre. Ha tenido en el Supremo Hacedor: Con cuánta razón María nos dice llena de ternura: “Jehová me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras” (Proverbios 8:22) Es decir: (Yo y María una cosa somos: os dice Jehová)

123. Eternamente...fui engendrada...” (Proverbios 8:23-24)

124. “Cuando formaba los cielos, antes estaba yo...” (Proverbios 8:27)

125 “Cuando afirmaba las fuentes del abismo” (Proverbios 8:28)

126 “Con él (con Jehová) estaba Yo ordenándolo todo” (Proverbios 8:30)

127. En Proverbios 8:12 leemos: “Yo, la sabiduría, habito con la discreción, y hallo la ciencia de los consejos”; y por este motivo, se piensa que, el femenino que nos habla en Proverbios

8:22, es la sabiduría; pero el análisis no está completo: porque efectivamente, el femenino que ahí nos habla, si se refiere a la sabiduría, pero a la sabiduría del Eterno femenino que siempre ha sido Uno con Jehová (Isaías 66:9)

128. Sin embargo, la sabiduría del eterno femenino y la Ley de la clemencia, es decir, la ley de la intercesión, el Supremo Creador las delegó en el espíritu de la doncella de Nazaret: porque Dios es conjunto infinito de fases, de dones, virtudes y atributos, y ésta gran revelación se nos anunció con esta profecía: “Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia está en su lengua” (Proverbios 31:26)

129 Así nos habla el Todopoderoso de la más virtuosa de todas las mujeres (Proverbios 31:29), y esta mujer toda virtud, no puede ser otra que María la madre de Jesús el Cristo (Isaías 7:14) (Lucas 1:26-31, 2:1-19)

130. Queda entonces, por lo tanto, definido el origen del Espíritu de María, la doncella Nazarena que no es madre de Dios, porque Dios no tiene origen, es El increado.

131 María mujer, fue madre de Jesús que fue la parte humana de Dios (Isaías 11:1-2, 61:1) (Lucas 4:18)

María Espíritu, es el amor materno Universal que siempre ha sido Uno con Dios. (Isaías 66:9)

132. Analicemos las manifestaciones en torno a la Madre de Jesús, con el sentido espiritual de la palabra de Dios, (Amós 3:7) (Juan 6:63, 14:15-18, 26, 16:12-15), (1 Corintios 2:9-14, 3:1-2, 4:5, 14:20) (2 de Corintios 4:18)

133. El tiempo en que a la mujer no se le permitió hablar en la congregación (en la iglesia) (1-Corintios 14:34-35), porque estaba sometida a la voluntad de su marido, el cual por ley se enseñoreaba de su mujer (Génesis 3:16), y llegó a tal grado de crueldad el sometimiento que vivió la mujer a la voluntad de su marido, que más que ser la compañera de su vida, fue su esclava, su sierva: pues el mismo Moisés dictó este mandamiento o ley favorable a la crueldad del marido.

134. “Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa torpe, le escribirá carta de repudio (de divorcio) y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa” es decir, la arrojará a la calle (Deuteronomio 24:1)

135. Sin embargo, esa limitada y primitiva ley dejó de ser, desde el momento en que el “... antiguo testamento... por Cristo es quitado” (2-Corintios 3:14)

136. Porque hasta La llegada del Mesías, el pueblo de Israel era guiado por sacerdotes, fariseos, saduceos y doctores de la ley, y así el pueblo, vivía apegado a las tradiciones profanando constantemente la ley (Mateo 15:1-3, 19:3-8)

137. Sin embargo, el Creador nos enseñó a través del ejemplo de Jesús, cómo doblamos de cargar la cruz de nuestras iniquidades (Isaías 53:6-7) (Juan 19:10-17) para abolir las tradiciones y enseñarnos el verdadero cumplimiento de la Ley.

138. Y si el Espíritu de Verdad nos pide que veamos a La mujer con respeto y consideración, porque todos hemos nacido de mujer, pero sobre todo, debemos de considerar que el hombre no es superior a la mujer, ni la mujer es más que el hombre, pero ya en su misión de humanos, ambos se complementan sin olvidar que espiritualmente los dos son iguales.

139. Cristo, el Señor, nos dio este hermoso ejemplo: lo mismo recibió entre sus discípulos al publicano (Marcos 2:14), que perdonó a la adúltera (Juan 8:1-11) (Lucas 7:31-50): no olvidemos que entre las mujeres que cuidaban a la Virgen madre, estuvo una mujer que fue pecadora (Magdalena) (Mateo 27:55-56): por esta razón dijo Jesús a los príncipes de los sacerdotes:... “De cierto os digo, que los publicanos

(como Mateo que fue publicano, es decir cobrador de impuestos) y las rameras, llegan primero que ustedes al Reino de Dios” (Mateo 21:31)

140. Y si Cristo nuestro Señor dejó en iguales circunstancias de salvación al hombre y a la mujer, con mayor razón el concepto blasfemo, limitado, profano y torpe de una parte de la humanidad, en torno a la divina misión de María la madre de Jesús, debe de quedar abolido por la luz de La Suprema Verdad.

141. Si Jesús es el ejemplo perfecto y eterno para todos los hombres (Juan 14:6) María es el espejo inmaculado donde debe de saber mirarse, toda mujer (Proverbios 1:8) (Juan 19:26-27)

142. El Espíritu de La doncella de Nazaret, aquella virgen a quien el ángel de Jehová llamó: “...bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:27-28), ha sido Uno con el Supremo Creador, desde “...antes de sus obras” (Proverbios 8:22) Es decir, antes de que el Verbo surgiera a La vida, según la escritura, (Juan 1:1-3) María espiritualmente, ya era Uno con Jehová (Isaías 66:9) Y debemos de entenderlo inexorablemente así, porque del Verbo está escrito: “El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura” (Colosenses 1:15) De manera que, cuando Leemos: "Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26-28) ahí, en el escenario de la eternidad, manantial inagotable de toda forma de vida: están en pleno diálogo celestial, Jehová, María y el Verbo.

143. Y sabiendo que el Creador hizo encarnar a su eterno femenino (Isaías 66:9) en la virgen anunciada por el profeta (Isaías 7:14): ¿Habrá aún quien niegue su pureza, su virginidad y divinidad?

144. ¿ ..Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? (Mateo 7:16), ¿Acaso hemos olvidado que el árbol por su fruto es conocido? (Mateo 12:33) Si grande, divino y perfecto fue el fruto Jesús, cuán grande el árbol (María) de donde brotó.

145. La boda de Caná sucede tres días después de que Natanael reconoce la divinidad de Jesús (Juan 1:43-51); pero es indispensable hacer notar un hecho extraordinario que es el siguiente: María ya está en la boda en tanto que Jesús y sus discípulos son invitados a La fiesta;

146. La madre de Jesús es quien ocupa la parte central de ese acontecimiento, porque es en esa ocasión cuando se da a reconocer como intercesora de los menesterosos (Proverbios 31:20,26)

147. Aquí vemos a María pidiendo a Jesús que ayude a los desposados a quienes falta el vino suficiente para la fiesta, y el Maestro contesta: “...aún no ha venido mi hora” (Juan 2:4), es decir, aún no había llegado el momento en que el Cordero de Dios se entregara en sacrificio para la salvación de la humanidad de todos los tiempos (Mateo 26:26-28)

148. María, sin embargo, no insiste sino que instruye a los criados de la casa, y Jesús les manda llenar de agua seis tinajas de piedra que eran usadas por los judíos en la ceremonia de lavarse las manos. (Juan 2:6)

149. Después Jesús ordenó a los sirvientes que del agua de las tinajas dieran a probar al maestresala, encontrando el catador de vinos, el agua convertida en el mejor vino (Juan: 2:7-9)

150. Cuando leemos en el Evangelio que a Los tres días María intercede en favor de los desposados, se nos revela con toda claridad, que al tercer día o Tercer Tiempo, o era del Espíritu de Verdad o Tercer Testamento, conoceríamos a María en su divina y eterna misión de interceder por los menesterosos como estaba profetizado (Proverbios 31 :20,26)

151. Y todos estos conocimientos los alcanzaríamos, a la luz de las revelaciones del Sexto Sello (Apocalipsis 6:12) esto es lo que representan las seis tinajas de piedra, en cuyo interior Jesús convierte el agua en el mejor vino (Juan 2:6), como dijo el maestresala al desposado, (Juan 2:9-10)

152. El mejor vino, es el mensaje de Dios en su manifestación como espíritu de Verdad. Es el agua viva que prometió Jesús a La samaritana, cuando el Maestro llegó al pozo de Jacob, siendo la hora sexta (Juan 4:6), (aquí también se profetiza para las revelaciones correspondientes al Sexto Sello, tiempo que sin saberlo, ya está viviendo la humanidad).

153. En el libro conocido como Apocalipsis (Revelación), hay una parte que se refiere a María: He aquí la profecía:

154. “Después de una gran señal, contempló Juan a una mujer vestida del sol y la luna debajo de sus pies y una corona formada sobre su sien por doce estrellas. Aquella mujer sentía dolores de parto y cuando aquel dolor era más intenso, vio Juan a la maldad en forma de dragón acechándola esperando solamente el nacimiento del hijo para devorarlo” (Apocalipsis 12:1-4).

155. Y el Maestro os dice: Si esa revelación dada por el Padre a Juan, hablaba de los tiempos venideros, Yo os digo: Él vio a María en el Tercer Tiempo, próxima a dar a luz al Pueblo Mariano y a la maldad acechando al pueblo del Señor. La corona formada por doce estrellas [Párrafo 154] es el pueblo de Israel por el espíritu.

156. Juan contempló también, que en el instante del nacimiento se entablaba una gran batalla de ángeles contra el dragón que simbolizaba la maldad, una batalla que es la lucha que ahora tenéis, porque el Pueblo Mariano ha nacido, ya ha surgido sobre el haz de la Tierra y hoy se encuentra recibiendo su escudo y su espada de amor para penetrar en la gran batalla final (Efesios 6:11-18), (Apocalipsis 1:16 y 19:11-21)

157. Ahora vamos a tratar concretamente de las profecías dadas a conocer en los tiempos pasados, respecto a la segunda venida o

manifestación de Cristo y a las señales precursoras que entre otras fueron las siguientes: las guerras, los terremotos, el día oscuro y la lluvia de estrellas.

158. “El Supremo Hacedor, contemplando el materialismo en que iba a caer la humanidad, anunció con señales materiales su manifestación como Espíritu Santo, sin embargo, Lo más importante del divino mensaje, lo encontramos en su significado espiritual en acatamiento a esta sentencia de Jesús: “... las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63)

LAS GUERRAS

159. En una ocasión en que Jesús salía del Templo, se acercaron a él sus discípulos para decirle: ¡Mira Maestro, qué edificios! Y Jesús les respondió: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará ni piedra sobre piedra que no sea destruida.

160. Y estando en el huerto de Los olivos, le preguntaron aparte, Pedro, Jacobo, Juan y Andrés: Maestro, ¿Cuándo serán esos acontecimientos y qué señal habrá de tu venida y del final del mundo? Y Jesús Les respondió: Mirad, que nadie os engañe, porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo, y engañarán a muchos.

161. Mas cuando oyereis rumores de guerras, no os turbéis porque conviene que así sea; más aún no será el fin, porque se levantarán nación contra nación y reino contra reino y habrá hambre y alborotos, principios de dolores serán estos (Mateo 24:1-8) (Marcos.13:1-8)

162 Si escudriñamos la historia, vemos que el siglo XIX registra más de doscientas guerras y en el siglo XX, aparte de muchas otras, dos grandes guerras mundiales han estremecido a la humanidad.

163. Sin embargo, de todas las guerras que han vivido los hombres, hay una que surge por su pureza, por su limpidez espiritual, por su nobleza de amor, la única digna de ser nombrada “guerra santa”, y es aquella a la que se refería Jesús, cuando nos dijo: “No penséis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido a meter paz, sino espada” (Mateo 10:34) (Apocalipsis 1:16)

164. Es la guerra que el Todopoderoso declaraba, no a la humanidad, porque el hombre es muy pequeño ante el Supremo Hacedor. Guerra al Anti-Cristo, al desamor oculto en nuestros pecados, al adulterio en todas sus formas. Guerra que no terminaría con el sacrificio del Cordero en la cruz, porque quedaba escrito para un nuevo tiempo.

165. “Arrepiéntete, pues si no vendré a ti pronto y pelearé... con la espada de mi boca” (Apocalipsis 2:16) Y el Espíritu Santo habría de decirnos en el “Tercer Testamento: Mi palabra es espada de luz que destruye las tinieblas (La ignorancia)”

166. Pablo también profetizó para este tiempo al decirnos: “...Y tomad... la espada del espíritu; que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17)
167. Y es que Dios con su enseñanza divina y perfecta, nos aconseja y nos capacita para poder extinguir en nosotros y por nosotros mismos, al pecado, al mal en todas sus manifestaciones, porque sin darnos cuenta, lo engendramos en nuestro corazón y lo fertilizamos con nuestros insanos pensamientos, sentimientos, palabras y obras (Mateo 15:18-19), (Santiago 1:13-14)

LOS TERREMOTOS

168. Durante el siglo XVIII se registraron en el mundo más de 200 terremotos y en el siglo XIX, 2,119, siendo uno de los más catastróficos el de la ciudad de Lisboa que en 1755 sacudió gran parte de Europa; en pocos minutos dio muerte a 70,000 personas

169. Sin embargo, podemos citar los 100.000 muertos de la catástrofe de Calabria en 1713, los 80,000 que perecieron en Caracas en 1812 y el millón de vidas perdidas en América del Sur, y los mares australes en 1868. Según veremos adelante, esta última fecha nos coloca dentro del cumplimiento de la profecía.

170. En todos los tiempos se han registrado en el mundo movimientos de tierra, y aunque el comentario común es que son Acomodamientos de la “corteza terrestre” antes que nada, debemos de estar atentos a su sentido espiritual.

171. Recordemos este hecho extraordinario. El momento en que Jesús expiró en la cruz y que fue precisamente siendo la hora sexta, y entre otros acontecimientos, hubo un temblor de tierra (Lucas 23:44-46). Era sin lugar a dudas, la señal a través de los elementos que anunciaban, que al abrirse el Sexto Sello del Apocalipsis, el pánico invadirla a los poderosos del mundo, ante el advenimiento del Espíritu Santo. (Juan 14:15-18)

172. Esta aseveración la vemos confirmada cuando leemos: “Y miré cuando el (CORDERO) abrió el Sexto Sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto...” (Apocalipsis 6:12) “...y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares” (Apocalipsis 6:14): “Y los reyes de la tierra, y los príncipes y los ricos y los capitanes... se escondieron en las cuevas...y decían a los montes... escondednos... de la ira (de la justicia) del CORDERO” (Apocalipsis 6:15-16)

EL DIA OSCURO

173. Joel, profeta del primer testamento, había anunciado: “El sol se tornará en tinieblas... antes que venga el día... de Jehová” (Joel 2:31)

Marcos agrega: "...el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor" (Marcos 13:24) "... y el sol se puso negro como un saco de silicio..." (Apocalipsis 6:12)

174. Esta profecía en su aspecto material, tuvo su cumplimiento el 19 de mayo de 1780. Sobre una extensión considerable de Norte América, la luz del día se oscureció y la luna no dio su luz. A este fenómeno se le llamó "el día oscuro".

175. La ciencia no supo explicar este suceso; sin embargo, diversas congregaciones CRISTIANAS en varias partes del mundo reconocieron en este acontecimiento una señal de Dios, anunciando su manifestación prometida como Espíritu de Verdad, como Espíritu Santo (Juan 14:15-18, 26,16:12-15)

176. Y en muchos otros países del mundo se repitió el mismo fenómeno: Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Austria, Rusia y Siria.

177. Hemos comentado las profecías en su sentido textual. Ahora las observaremos en su parte espiritual.

178. Las profecías no hablan del oscurecimiento que invadiría a los espíritus cuando se apaga la flama de la fe, al no cumplir con los preceptos divinos, y ese oscurecimiento coincidiría en todas sus partes con la manifestación del Espíritu Santo: "Mas el día del Señor vendrá así cómo ladrón de noche..." (2-Pedro 3:10)

179. "Acuérdate de lo que has recibido y oído, (el mensaje divino a través de Jesús y las profecías) y guárdalo (obedece y vive mi palabra) y arrepiéntete. Y si no velareis (si os sucede lo que a las vírgenes fatuas) (Mateo 25:1-13), vendré a ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré a ti" (Apocalipsis 3:3)

180. "Porque la luz (la palabra divina de Jesús) vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; (la ignorancia, el pecado y el adulterio en todas sus formas) porque sus obras eran malas" (Juan 3:19)

LA LLUVIA DE ESTRELLAS

181. "Y Las estrellas caerán del cielo, y las virtudes que están en Los cielos serán conmovidas" (Marcos 13:25). "Y Las estrellas del cielo cayeron sobre La tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento" (Apocalipsis 6:13)

182. El Divino Maestro sabiendo que nos sorprendería en la noche de nuestro materialismo, anunció nuestro despertar al nuevo día, con estas palabras: "Yo, Jesús... Soy la raíz y el linaje de David... la estrella resplandeciente de la mañana" (Apocalipsis 22:16)

183. Esta profecía tuvo su cumplimiento la noche del 12 al 13 de noviembre de 1833, en varias partes del mundo. Pero se observó con

mayor intensidad en Europa y América, especialmente en Norte América, México y las Antillas. Fue una inmensa lluvia de meteoros; pero los testigos presenciales de este suceso, pensaron que las estrellas caían sobre la tierra.

184. Sin embargo cada dos mil años (aproximadamente) nuestro sistema solar pasa por una zona de una intensa lluvia de meteoros y en esta ocasión con doble significado: uno, el aspecto material antes dicho. El otro el espiritual: la lluvia de estrellas o hermanos espirituales de luz, en cumplimiento a la palabra de Jesús: “Y enviará (a) sus ángeles con gran voz de trompeta...” (Mateo 24:31), (guiados por) “... la estrella resplandeciente de la mañana” (Apocalipsis 22:16).

185. De manera que la lluvia de estrellas para el pueblo que ha escuchado el “Tercer Testamento” en el Tercer Tiempo, fue La manifestación de Dios, como Espíritu de Verdad, como Espíritu Santo, (la estrella resplandeciente de la mañana) a través del entendimiento humano, quien con la Luz de su palabra que destruye las tinieblas (la ignorancia), y secundado por el mundo espiritual de Luz (la lluvia de estrellas o de ángeles), iluminó nuestra noche de siglos y nos condujo al despertar del nuevo día. (Mateo 24:31) (Marcos 13:25) (Apocalipsis 6:13). [Párrafos 11-15]

SEGUNDA VENIDA O MANIFESTACIÓN DE CRISTO

186. Respecto a la forma en que había de verificarse la segunda venida de Cristo, claramente estaba profetizado que sería espiritual como ha sido.

187. Veamos en Los “Hechos de los Apóstoles”, en la parte referente a la ascensión de Jesús... “Varones Galileos: ¿Qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con mucha potestad y gloria (Marcos 13:26. (2a Corintios 5:16)

188. “He aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7). La expresión “en las nubes” significa: espiritualmente. Ya antes Jehová habla dicho a Moisés: “He aquí Yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras Yo hablo contigo...” (Éxodo 19:9)

189 Si se nos dijo: “...viene con las nubes y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7) Quiere decir, que todos conoceremos la verdad: aun los que carezcan de la vista del cuerpo, porque ellos la contemplarán, la palparán, con la mirada de la fe y con el armonioso palpitar de su corazón.

190. “Y enviará a sus ángeles, y juntará sus escogidos de los cuatro vientos desde el cabo de la tierra hasta el cabo del cielo” (Marcos 13:27)

191. Los ángeles son los seres espirituales que siempre se han manifestado a La humanidad. El Ángel que anunció a los pastores de Belén el nacimiento del Mesías, fue un ser espiritual y estos acontecimientos Los encontramos constantemente en el primero y Segundo Testamento (Génesis 3:24 y 19:1-15), (Jueces 13:1-21 Lucas 1:11-37), (Hechos 12:1-11), (Apocalipsis 22:8-9)

192. En este tiempo, esos seres espirituales, también se manifestaron a través del entendimiento humano hasta el último día de 1950, y sus consejos y análisis de la palabra del Espíritu Santo, nos pusieron en condiciones de comprender en forma progresiva, las revelaciones Divinas. Más adelante el lector encontrará una mejor explicación de estas manifestaciones.

193. La cercanía de su segunda venida o manifestación, nos la anuncia así el Divino Maestro: “De La higuera aprended la semejanza, cuando su rama ya se enternece y brotan hojas, conocéis que el verano está cerca. Así también vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que (mi manifestación) está cerca, a las puertas.” (Marcos 13:28-29)

194. Aquí nos da a entender el Divino Maestro, que cuando se cumplieran las cuatro señales: las guerras, los terremotos, el día oscuro y la lluvia de estrellas, estarla próxima su manifestación como Espíritu Santo, como Espíritu de Verdad.

195. Y en forma clara nos señaló el tiempo en que se cumplirían sus profecías. “De cierto os digo que no pasará esta generación, que todas estas cosas no sean hechas”. (Marcos 13:30)

196. Jesús se refería a la era cristiana, que comenzó con su nacimiento y que según sus nuevas revelaciones terminó a la llegada de 1884. De manera que El cumplió su promesa. No terminó la generación representada por la era cristiana cuando dio señales de su retorno como Espíritu de Verdad, que Elías inició en 1866 en cumplimiento a las profecías (Mateo 17:10-13).

197. EL tiempo señalado llegó y el Redentor ha venido nuevamente a nosotros comunicándose a través del entendimiento humano como lo ha hecho en todos los tiempos en cumplimiento de su promesa. Y ha venido a unirnos y a congregarnos de todas clases, linajes y razas, porque estaba dicho: “Como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra”. (Lucas 21:35)

198. Con relación al lugar de su manifestación, estaba dicho: “No temas, porque Yo soy contigo: del oriente traeré tu generación y del occidente te recogeré” (Isaías 43:5)

199. “Yo os digo, que vendrán muchos del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos” (Mateo 8:11) “Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida o manifestación del Hijo del Hombre” (Mateo 24:27)

200. Aunque en todo el mundo existen revelaciones proféticas, que anuncian su manifestación como Espíritu Santo, su palabra a través del entendimiento humano, en esta Nación Mexicana es el mayor de los acontecimientos en este Tercer Tiempo.

201. Nada en la obra del Todopoderoso es improvisado. Todo está previsto y anunciado. (Amos 3:7-8)

202. Así, el Divino Maestro, al anunciar a la humanidad su nueva manifestación, precisó: “...A la verdad, Elías vendrá primero y restituirá todas las cosas”. (Mateo 17:11)

203. Y Elías ha venido en este tiempo espiritualmente como precursor del Espíritu de Verdad. (Párrafo 211)

204. Son tan recientes estos acontecimientos, a pesar de haberse efectuado en el siglo pasado, que no ha habido obstáculos para encontrar los datos necesarios para hacer una relación de cuanto sucedió en aquellos días.

205. Así, cotejando nombres y fechas, se ha llegado a precisar, que el primer llamado, considerado como precursor y enviado fue Roque Rojas, que nació el 16 de agosto de 1812 en la ciudad de México y que fue un hombre de extraordinarias dotes espirituales.

206. La noche del 23 de junio de 1861, en un lugar que le fue indicado por el ángel Gabriel, escuchó tres llamadas de una trompeta y luego una voz fuerte que le dijo: “Tú eres la representación del Elías prometido para estos tiempos”. Esta fue La iniciación del mensaje de Elías a través de Roque Rojas.

207. Una noche en una chinampa en Iztapalapa vio una bola de fuego que venía rodando sobre el agua hacia él, iluminándolo todo. Sin duda simbolizaba el carro de fuego de Elías. Desde entonces comenzó a desempeñar su grandiosa misión y luchó con fe inquebrantable por formar una congregación que fuera el cimiento del pueblo espiritualista; que más tarde habría de formar.

208. Fue también el mismo ángel Gabriel quien lo alentó en su tarea de reunir al nuevo pueblo de Israel por el Espíritu. (Marcos 13:27)

209. Roque recibió el mandato de extender en la tierra por tres años el don de la salud y realizó curaciones maravillosas tales como curar a un leproso; hacer hablar a una muda de nacimiento; caminar a un paralítico y volver la vista a un ciego. Llevó a cabo también prodigios como el resucitar a la señora Refugio Valverde, esposa del señor Porfirio Lopezcano Santillán.

210. De este hecho maravilloso existen testimonios escritos por la propia hija. Esto nos recuerda el prodigio que realizó Elías el profeta en el Primer Tiempo, de resucitar al hijo de la viuda que le dio posada. (1-Reyes 17:17-24)

211. El 10 de septiembre de 1866, el espíritu de Elías iluminó el entendimiento de Roque Rojas y habló a una pequeña congregación diciéndoles: Yo soy Elías el profeta, el de La transfiguración en el Monte Tabor (Mateo 17:10-11)

212. En esa forma, Elías inició la comunicación espiritual a través del entendimiento humano como también en el primer tiempo, "...El Espíritu de Elías reposó sobre Eliseo..." (2-Reyes 2:15) y renovó con ello al mismo tiempo el pacto del Supremo Hacedor con el hombre, y anunció que en la misma forma se manifestaría el Espíritu Santo cumpliéndose así la profecía de que Elías vendría antes que El Espíritu de Verdad para preparar su camino (Mateo 17:10-11) (Juan 14:15-18, 26)

213. Roque Rojas falleció en México el 18 de mayo de 1879, cuando ya había dejado en muchos corazones la semilla de la Doctrina Espiritual, simiente que pronto vendría a multiplicarse por sendas erizadas de espinos y vicisitudes.

214. Roque Rojas dejó varias personas consagradas al servicio de la revelación espiritual iniciada por Elías. También designó en un acto simbólico a siete doncellas a quienes les dio la representación de los Siete Sellos, e indicando con ello, que esa revelación cuyo significado no había sido comprendido, sería explicada por el Espíritu de Verdad.

215. A Damiana Oviedo le correspondió el Sexto lugar, representando el Sexto Sello; también destaca su nombre por haber recibido el cargo de portavoz, (La primera) designación dada a la persona que recibía en su entendimiento la inspiración Divina, cuya etapa estaba por iniciarse.

216. Damiana recibió por primera vez la inspiración del Espíritu Santo, quien habló a su pueblo el año de 1884 y anunció que esa comunicación Divina a través del entendimiento humano, terminaría al finalizar el año de 1950.

217. También nombró Roque Rojas a doce varones, como un símbolo de las doce tribus del pueblo de Israel (párrafo 48) y en representación de los doce discípulos de Jesús (Mateo 10:1-4)

218. La Palabra del Divino Maestro fue humilde y sencilla a través de los portavoces; pero cuán profundo su contenido (2-Pedro 3:16), qué trascendental su mensaje. Para comprenderlo se requería tiempo, estudio, lucha espiritual, consagración y desarrollo. Se necesitaba de la oración y de la espiritualidad.

219. El Padre sabia y amorosamente concedió a su pueblo el tiempo suficiente para su preparación, doctrinándole, enseñándole a desarrollar

sus dones espirituales (1-Corintios 12:1-12) y probándole en diversas formas para fortalecer su fe.

220. La palabra del Divino Maestro, el Espíritu de Verdad el Espíritu Santo, a través de ininidad de portavoces, se escuchó hasta el último día del año de 1950, en la misma forma que Jehová habló al pueblo judío, a través de Jahaziel sacerdote de la tribu de Levi. Leer detenidamente: párrafos (11 al 17)

221. Para estos tiempos, había profetizado Joel: “Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños y vuestros mancebos verán visiones”. (Joel 2:28 y Hechos 2:118)

222. EL Espíritu de Verdad nos dijo, que la profecía de Joel comenzó a cumplirse con su comunicación a través del entendimiento humano, pero que el florecimiento de esta revelación lo alcanzaremos cuando nos comuniquemos de espíritu a Espíritu con su Divinidad.

223. EL don de videncias y el de los sueños proféticos, ha tenido su cumplimiento en el pueblo espiritualista, sin distinción de edades ni de sexos. Sin embargo, los dones de Dios no son una gracia exclusiva para este pueblo ni para ninguna secta o religión. Son para todo espíritu sin distinción de clases, de razas o de credos.

224. Espiritualismo es la Doctrina del Espíritu Santo, por lo tanto, espiritualista es el discípulo del Espíritu Santo.

225. La Doctrina Espiritual eleva al hombre por sobre su condición humana hasta la altura de lo eterno, de lo puro, de lo perfecto. Es el más hermoso mensaje de consuelo y amor para el corazón, y el más profundo mensaje de luz para el espíritu.

226. Su esencia es eterna, es la que Dios ha revelado al hombre en todos los tiempos, la misma que en Cristo se hizo carne y sangre, vida y palabra para salvar a la humanidad. (Juan 1:14)

227. Fue el Espíritu de Verdad, de la Sabiduría y el Amor, el Consolador Prometido, quien vino en este tiempo a esclarecer con su Divina Palabra, el sentido oculto de cuanto había enseñado Jesús y no habíamos logrado comprender (Juan 14:15-18, 26,16:12-15, 21:25) (1-Corintios 4:5)

228. En esta forma vemos Ligado el Segundo con el Tercer Tiempo, así como Jesús no vino en contra de la Ley de Moisés, sino a darle cumplimiento. En su palabra de esta era, el Espíritu de Verdad nos dijo que llegaría el tiempo en que los tres testamentos formarían uno sólo, el gran Libro de La Vida. (Apocalipsis 20:12)

229. Por eso nos hemos permitido insertar algunas citas bíblicas. Conviene aquí también recordar aquellas palabras de Jesús: “Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas

tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de Mi.” (Juan 5 39)

230. El Padre en su palabra de este tiempo, nos llamó Trinitarios Marianos, haciéndonos encontrar la trinidad de Dios en las tres eras en que se ha manifestado a la humanidad; en tres fases distintas del mismo y único Dios. Por la Ley revelada a Moisés en el Primer Tiempo; por el amor manifestado por Dios a los hombres a través de Jesús en el Segundo Tiempo y por La sabiduría que en este Tercer Tiempo envía el Espíritu Santo representada por el Profeta Elías, en forma de inspiración al espíritu del hombre. He aquí la profecía: (Mateo 17:1-3) (Lucas 9:28-31)

231. En esa Ley, en ese Amor y en esa Sabiduría, nos enseñó el Divino Maestro a descubrir La Trinidad de Dios.

232. Por cuántas luchas y tropiezos tuvo que pasar este pueblo, para lograr dar un fruto de espiritualidad. Cuántas confusiones tuvo que pasar y cuántos errores cometió, para encontrar al fin en principio la esencia del espiritualismo.

233. Justifiquemos a los primeros seguidores de esta revelación espiritual, que creían que Roque Rojas era Elías; porque a través de sus labios escucharon la palabra del profeta. Seamos indulgentes con aquellos que sin comprender el significado de los Siete Sellos, los representaron con oratorios, arcas y objetos simbólicos propios del inicio del Primer Testamento.

234. Tengamos benevolencia y comprensión hacia aquellos que al no poder concebir el sentido tan profundo de la Revelación Espiritual, tuvieron que crear un culto material en torno a la divina manifestación que entre ellos se estaba iniciando.

235. Los altares, los cánticos, los rezos, las ofrendas y los símbolos estuvieron justificados entre aquellos primeros discípulos. Hoy, después de haber deleitado y enriquecido a nuestro espíritu con aquella divina lección que se prolongó por muchos años, haciéndose cada vez más profunda, pero al mismo tiempo más explícita y clara, sería imperdonable en quienes tanto escuchamos y aprendimos, que continuásemos aletargados en la rutina de las primeras prácticas.

236. La Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana es perfeccionamiento, desarrollo, evolución y progreso insustituible para el espíritu; es elevación incesante de todas Las potencias del espíritu y de todas Las virtudes morales del hombre. En boca de Jesús el Cristo, NUNCA salió la palabra religión, sino Doctrina (Juan 7:14-16). El Supremo Creador, NUNCA habló de religión, sino de Doctrina (Proverbios 1:8)

237. Quien haya oído al Divino Maestro en sus lecciones de infinita sabiduría y amor, especialmente en los últimos tres años de su

comunicación, no podrá argumentar falta de conocimiento para espiritualizarse.

238. El Espíritu Divino hizo llegar hacia el nuestro la luz, rasgando las tinieblas de nuestra ignorancia; despertándonos, enterneciéndonos e inspirándonos a la elevación y mostrando el camino verdadero que conduce al reino de la perfección.

239. Este pueblo por lo tanto, es el indicado para extender por el mundo el testimonio de este divino mensaje. Es la misión que el Padre nos legara y que debemos cumplir, sirviéndonos de todos los medios que el Divino Maestro nos enseñara y que son los que aconseja la caridad hacia nuestros hermanos y los que inspira la espiritualidad.

240. Si estudiamos lo que los Siete Sellos significan para la evolución de los espíritus y hacemos una comparación con la creación de la materia, podremos observar grandes semejanzas.

241. Efectivamente, la obra de la creación del mundo material, se efectuó en siete etapas, según nos ha enseñado el divino Maestro. De estas siete etapas, las seis primeras son de labor constructiva.

242. La séptima es la culminación de las seis primeras y es la que constituye el “descanso de la Obra del Creador”. Bien podemos considerarla como el periodo en que Dios se recreó con lo que había creado dado que no podemos aceptar que Dios necesite descanso porque es la fuente de energía eterna.

243. Si aplicamos este mismo estudio a la enseñanza en la cual se nos dio a conocer el significado de los Siete Sellos, podemos llegar a dos conclusiones.

244. 1a. La Obra constructiva del Padre no ha cesado. A nuestro alrededor podemos ver la formación de nuevos mundos a la par que la destrucción de otros. La evolución de la especie humana y la que se desarrolla en los reinos animal, vegetal y mineral, indica creación.

245. 2a. Todos los espíritus van sufriendo una transformación tan grande, que debemos aceptar que los Siete Sellos significan como en lo material, seis etapas creadoras, seis etapas de formación de la madurez espiritual y la última correspondiente al Séptimo Sello que será la glorificación que los hijos harán del Padre, la entrada triunfal al reino prometido, la comunión definitiva de todos los espíritus, dentro de la gloria de nuestro Padre y Señor.

246. Vamos a analizar esas siete etapas que corresponden a cada uno de los Siete Sellos.

247. EL PRIMER SELLO, el SACRIFICIO: está representado por ABEL. No es precisamente el sacrificio de su vida a manos de su hermano Caín lo que da origen a esta primera etapa, Abel es un símbolo: es el sacrificio que debemos hacer de nuestras pasiones, es el triunfo de nuestro espíritu sobre la materia, es el principio de sentirnos

algo más que materia para encontrar en el fondo de nuestro espíritu la chispa divina que nos legó La voluntad infinita y divina.

248. Es La primera comunicación espiritual de los humanos con su Creador, la comunión del hijo con su padre: “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda” (Génesis 4:4)

249. La pureza de Abel es la que debemos tomar como símbolo como esencia del sacrificio voluntario que supona la oración limpia a su Creador, que le permitió tener comunicación con El, como premio y galardón a la pureza de sus acciones. (Mateo 23:35)

250. EL SEGUNDO SELLO representa La FE y está simbolizada por NOE. La humanidad no siguió el ejemplo de Abel, y cayó bajo el dominio de la materia. La bondad infinita le proporcionó un justo: Noé, que tuvo la fe suficiente para obedecer las órdenes recibidas y emprender la construcción del Arca. (Génesis 6:13-22).

251. Debemos considerar al arca no solamente como la embarcación que puso a salvo a Noé y a los suyos sino, simbólicamente como el lugar donde radica la fuerza de nuestro espíritu postrado ante el Supremo Hacedor para alcanzar su salvación.

252. EL TERCER SELLO, LA FUERZA, representada por JACOB nombrado Israel (Génesis 32:28) representa ante nosotros la fortaleza que debemos tener para aceptar con plena sumisión, amor y respeto, las pruebas que el Padre envió y que serán motivo de evolución para nuestro espíritu.

253. EL CUARTO SELLO, LA LEY, representada por MOISES. El Supremo hacedor confió a Moisés el encargo de ser el conductor de su pueblo escogido. Para ese fin, encerró en diez preceptos el contenido de su Ley. Estos preceptos guiaron en el Primer Tiempo al pueblo de Israel y el Divino Maestro en La Segunda era los condensó en dos mandamientos, y posteriormente el mismo Jesús condensó la Ley en un solo mandamiento AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS (Juan 13:34-35)

254. Resumen maravilloso de toda una Ley de amor y justicia, y el cumplimiento de la cual llevará a la humanidad a la culminación de su restitución, pues con ello desaparecerán todas las guerras, todo el incumplimiento a las órdenes Divinas y nuestro espíritu encontrará libre el camino para su evolución

255. EL QUINTO SELLO, EL AMOR, está representado por el mismo JESUS. Él es el Verbo Divino, el Cordero inmolado, el amor por el que se hizo hombre para habitar en la morada de los hombres y sufrir el dolor de la humanidad. El vino como Maestro a enseñar a nacer en la humildad, a vivir en el amor, a llegar hasta el sacrificio y a morir amando, perdonando y bendiciendo. El representa La quinta etapa y su símbolo es el Amor.

256. A esta etapa llegaremos por el cumplimiento de la Ley de Amor del Creador. Si nos amamos los unos a los otros, con mayor razón sabremos amar a nuestro Creador; sabremos agradecer todos los beneficios que de El hemos recibido y en el cumplimiento de su Ley pondremos el mayor ahínco. El cumplimiento de esta etapa nos hará ver muy de cerca la Ciudad Blanca que contemplara Juan en el Apocalipsis, meta final de nuestra evolución. (Apocalipsis 21:1-27)

257. EL SEXTO SELLO, simboliza la SABIDURIA y está representado por ELÍAS (mateo 17:1-3)

258. Elías es el símbolo del Espíritu Santo. Él es quien va sobre su carro de fuego llevando la luz a todas las naciones y a todos los mundos aún desconocidos por nosotros.

259. Es la etapa en la cual la comunicación con el Todopoderoso se estableció de una manera más palpable al espíritu, a través del entendimiento humano. (Párrafos 11-15)

260. Es la etapa en la cual se hizo realidad la comunicación con el Mundo Espiritual, que vino a esclarecer tantos misterios que para la mente humana habían permanecido inexplicables y que por voluntad del Padre nos fueron revelados y su comprensión nos puso en condiciones de poder estimar y apreciar mejor todos los favores recibidos. (Apocalipsis 22:6-10)

261. En esta etapa, el Espíritu Santo vino a despertar a nuestro espíritu de su letargo para que escuchara la voz de la conciencia (2 Corintios 1:12) (Hechos 9:3-6), que le dicta las lecciones necesarias para el cumplimiento de su deber y le muestra la senda más breve; aunque sea muy fatigosa para escalar y tratar de alcanzar el último peldaño de su perfección. (Génesis 28:10-13)

267. EL SEPTIMO SELLO, simboliza la PERFECCIÓN y está representado por el mismo PADRE. (Génesis 28:13)

263. Corresponde a la culminación de la evolución de nuestro espíritu como en la Creación simbolizada en siete días, tal como nos lo enseñan las Sagradas Escrituras y que sabemos que fueron siete grandes etapas. Esta Séptima Etapa es el triunfo alcanzado, es la perfección de una obra cumplida; es la comunión de nuestro espíritu de una manera definitiva y absoluta con nuestro Creador.

264. Es la entrada espiritual de toda la humanidad, a la Ciudad de las Doce Puertas, (Apocalipsis 21:9-14) es la plenitud del goce alcanzado; a través de las pruebas sufridas en las seis primeras etapas, pero sólo quien pasa por esos seis escalones, puede llegar al séptimo con la absoluta obediencia, fe, respeto a los preceptos de la Ley, fortaleza en nuestro cumplimiento, en nuestras pruebas; amor a nuestros semejantes y amor a nuestro Padre y Creador. Sólo así podremos merecer alcanzar la dicha suprema de llegar al Séptimo Sello, o séptima revelación, etapa

final de la regeneración de un espíritu creado perfecto en un principio y vuelto a la perfección a través de seis etapas de evolución.

CONCLUSIÓN

265. Esperamos que estas breves notas sirvan de preparación al lector para iniciarse en el estudio de la palabra del Espíritu de Verdad, recibida a través del entendimiento humano en el Tercer Tiempo.

266. Sean los Libros del Tercer Testamento o De La Vida Verdadera los portadores del Mensaje que el Divino Maestro nos encargara difundir entre la humanidad y que la esencia que sus enseñanzas encierran, lleve a los corazones toda la sabiduría, para la evolución de su espíritu.

267. Si cada lector que llegue a poseer estos libros busca su herencia divina en el sentido espiritual de sus lecciones, se convertirá por su espiritualidad, en un digno discípulo del Divino Maestro en el Tercer Tiempo y pronto, muy pronto, el pueblo de Dios será tan numeroso como las estrellas del firmamento y como las arenas del mar.

“Bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos” (Génesis 22:17)

268. Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la Tierra serán benditas en ti y en tu simiente.” (Génesis 28:14)

LA COMISIÓN RECOPIADORA

Citas Bíblicas tomadas de la versión antigua Reina Valera.